

La violencia en el deporte: el breve espacio de la tolerancia a la agresión

The violence on the sport. The brief clearance between the toleration and the aggression

Dra. C. Ma. Elena Perdomo-López¹, orcid.org/0000-0001-5298-7466,

MSc. Oslaida Quesada-Jova², support.orcid.org/hc/articles/360006896894,

MSc. María del Carmen Valdés-Gómez², orcid.org/0000-0002-0810-6833,

Esp. Rafael Delgado-Gutiérrez², orcid.org/0000-0002-1080-5035

mariaelevc@gmail.com, oquesada@uclv.cu, mvgomez@uclv.cu, radgutierrez@uclv.cu

¹Centro de Estudios y Servicios Ambientales (CESAMVC)

²Facultad de Cultura Física. Universidad Central Mara Abreu de Las Villas.
Villa Clara, Cuba

Recibido: julio, 2020

Aceptado: diciembre, 2020

Resumen

El objetivo de la investigación es proponer alternativas de trabajo para capacitar a los principales actores implicados con el manejo de la violencia en el ámbito deportivo. La violencia es un fenómeno presente en diferentes esferas de la vida social, entre ellas el deporte. En la Cultura Física no se ha priorizado su estudio, y existen pocas referencias de investigaciones. El trabajo constituye un estudio preliminar de la visión de la violencia en deportistas, entrenadores, estudiantes y docentes de la Cultura Física. Se realizó con el objetivo explorar la percepción que poseen sobre la violencia en el deporte, e identificar las fortalezas y debilidades en deportistas, entrenadores deportivos, estudiantes y docentes. Además de proponer alternativas de trabajo con los actores implicados. Se usaron métodos como el análisis y síntesis; se aplicó una entrevista a 47 profesores de la facultad, seleccionados de forma intencional, por conveniencia. Se realizó una encuesta a estudiantes de primer año de la carrera, y entrevistas de profundidad a 32 profesores y entrenadores deportivos. De forma complementaria se hicieron talleres a modo de diagnóstico inicial. Se declaran como fortalezas la existencia de motivación y disposición para abordar el trabajo y el reconocimiento de su importancia en la formación de valores. Se sugieren diferentes alternativas para darle continuidad a la investigación desde los procesos sustantivos.

Palabras clave: Deporte, violencia, agresión, tolerancia.

Abstract

The objective of the research is to propose work alternatives to train the main actors involved with the management of violence in the sports field. Violence is a phenomenon present in different spheres of social life, including sport. In Physical Culture its study has not been prioritized, and there are few research references. The work constitutes a preliminary study of the vision of violence in athletes, coaches, students and teachers of Physical Culture. It was carried out with the objective of exploring their perception of violence in sport, and identifying strengths and weaknesses in athletes, sports coaches,

students and teachers. In addition to proposing work alternatives with the actors involved. Methods such as analysis and synthesis were used; An interview was applied to 47 professors of the faculty, selected intentionally, for convenience. A survey was conducted of first-year students of the degree, and in-depth interviews with 32 teachers and sports coaches. In addition, workshops were held as an initial diagnosis. The existence of motivation and willingness to approach work and the recognition of its importance in the formation of values are declared as strengths. Different alternatives are suggested to give continuity to the investigation from the substantive processes.

Keywords: Sport, violence, aggression, tolerance.

Introducción

La educación, como fenómeno social históricamente desarrollado y núcleo del proceso socializador, ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de toda su vida; incluye la enseñanza y el aprendizaje. El hombre se educa desde el momento de su nacimiento en el seno del hogar; de forma asistemática y espontánea en su relación con el entorno social que le rodea; y de forma planificada, organizada, sistemática y coherente en las instituciones educacionales a las que se incorpora (Baxter, Amador y Bonet, 2002, p.144).

En la carrera de Licenciatura en Cultura Física la formación de especialistas transita por cinco planes de estudios, en busca de un perfeccionamiento continuo y de ofrecer respuestas a las demandas y necesidades de la formación de profesionales. Los planes A y B se caracterizaron por ser de una alta especialización, para luego en el Plan C, y más tarde en el D transitar al concepto del perfil amplio, que asegura una mayor empleabilidad y movilidad laboral del egresado, pues le confiere la capacidad para actuar en los campos de la Educación Física, los Deportes, la Cultura Física Terapéutica y Profiláctica, y la Recreación Física.

En la evolución de los planes de estudios el paso de la especialización a la visión generalista, se fundamentó en una necesidad de reducir el exceso de asignaturas, con un alto número de horas de docencia directa y evaluaciones. Se consideró que hay poco tiempo dedicado a la práctica docente, e inadecuada articulación entre los componentes laboral e investigativo, dirigidos a la solución de problemas profesionales. Sin embargo, la especialización de los egresados, su perfil estrecho y las propias carencias formativas de los planes anteriores, se convirtieron en barreras para el modo de pensar y actuar de los docentes y egresados desde concepciones integradoras.

El plan de estudios E, mantiene los cuatro campos de actuación del futuro profesional, con la particularidad de que aboga por la concepción de la disciplina integradora. Esta se caracteriza por manifestar un accionar interrelacionado en los componentes

académico-laboral-investigativo, entre lo tecnológico y lo social, entre el contenido y su sistematización. También proclama la autogestión del conocimiento, concediéndole una importancia clave a la formación postgrada.

A pesar de los cambios de los planes de estudios, se mantiene como política la formación en un especialista de amplio perfil. Sobre todo si cuenta con una organización curricular sólida, coherente, estructurada por amplias áreas del conocimiento, con énfasis en las habilidades profesionales, la inclusión de programas directores y el trabajo interdisciplinar. El currículo del licenciado en Cultura Física considera que el modo de actuación del profesional tiene un carácter eminentemente pedagógico, que se pone en práctica mediante habilidades profesionales que dan respuesta al *saber, saber hacer* y *saber ser*, a partir del análisis funcional del ejercicio profesional, y de un desempeño acorde a las exigencias sociales.

No obstante, el trabajado realizado, aún en el plan E, persiste algunas limitaciones en lo formativo. Tal es el caso de la inclusión de contenidos y aprendizajes fundamentales para la labor del futuro profesional, y que han constituido vacíos en los planes anteriores. En este caso, en particular, se refiere al conocimiento de la violencia, así como la carencia de herramientas teóricas y metodológicas para asumir su tratamiento.

Muchos docentes muestran su preocupación por el ambiente belicoso y el aumento de agresividad en algunas aulas, escuelas, en clases de Educación Física, y en eventos deportivos. La educación para la paz surge como una necesidad que toda institución educativa debe asumir. Educar para la paz significa: vivir en paz consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Es una forma de educar en valores, que lleva implícitos otros como justicia, democracia, solidaridad, tolerancia, convivencia, respeto, cooperación, autonomía, racionalidad, amor a la verdad, entre otros (Vidanes, 2007).

El deporte es un constructo sociocultural que varía con el tiempo. En la actualidad existen tres fenómenos que generan violencia en el ámbito deportivo: el dopaje, la corrupción y el exceso de comercialismo. En este contexto, el deportista se aleja de la filosofía del deporte como mejoramiento humano, asume el ganar a costa de todo y a cualquier precio, se

ataca al deportista que no rinde, se desconocen los méritos del contrario, y se violan las reglamentaciones. El comportamiento antideportivo es muy cuestionado, pero poco se tocan las estructuras externas desencadenadoras del fenómeno de la violencia (Olivera, Bustillo y Barreneche 2014).

Existen pocas referencias sobre el tema de la violencia en el deporte en el país. Se realizan estudios de aspectos generales de la violencia en deportes de combate (Caro y Castro, 2012), en el equipo juvenil femenino de Baloncesto de Santiago de Cuba (Portuondo y Castellanos, 2014), vinculados al deporte escolar en la facultad de Ciencias Médicas de Villa Clara (Pérez y Arteaga, 2014), pero no se dispone de otras fuentes al respecto. Consecuente con este aspecto, la investigación que se desarrolla debe sentar pautas para el abordaje del tema.

La cultura humana tiene por definición un carácter conflictivo. El conflicto es habitual en cualquier sociedad, no así la violencia física o verbal y la guerra, como una de sus manifestaciones. El reconocimiento y manejo de un conflicto puede ser asumido sin violencia.

La violencia se concibe como una desviación de la conducta que implica utilización de la fuerza y anulación de la voluntad del otro, mediante ella se amenaza o hiere a alguna persona, representa una respuesta que se fundamenta en el miedo, e impone el criterio del agresor, que somete por la fuerza la voluntad de los demás, sin tomar en cuenta las consecuencias que se derivan de tales actos (Olivera, Bustillo y Barreneche, 2014).

El deporte ofrece una amplia gama de vivencias emocionales de influencia variada y son frecuentes las asociadas a la violencia deportiva. Las competencias deportivas se caracterizan por la presencia de una fuerte excitación, que ha recibido el nombre de "furia deportiva". Durante este estado el deportista siente en sí una fuerza enorme, no experimenta el cansancio, todos sus procesos psíquicos están agudizados, y manifiesta la capacidad de reaccionar de manera muy rápida y fuerte. Es usual en ese estado una gran animación de las acciones, el lenguaje soez, la utilización de la fuerza antirreglamentaria y la transgresión de la norma. Esta situación impone al deportista la necesidad del autocontrol, de dominar sus emociones (Portuondo y Castellanos, 2014).

Jiménez-Bautista (2012) hace un análisis exhaustivo de un grupo de conceptos asociados: agresividad, agresión, violencia, conflicto y paz. Considera que la violencia es la expresión más contundente del poder. Es una manifestación cultural propia de la especie humana, aprendida y transmitida (inconsciente o no) de generación en generación. Señala su carácter multifacético, y su ubicación en diversas escalas (micro, meso, macro o mega) y ámbitos (individuos, familias, grupos, instituciones, civilizaciones).

Agresión y violencia no tienen diferencias marcadas, en muchos casos se consideran como sinónimos. Para Gómez (2007, p.69) la violencia es el componente físico de la agresión.

Una diferencia muy clara es la que distingue la violencia como aquella acción que restringe los derechos de una persona, mientras que existe agresión, cuando deliberadamente se pretende causar daño físico o moral. La conducta agresiva se caracteriza por su intencionalidad y es un compendio de tres características (Gómez, 2007, p. 69):

- ✓ intención de causar daño
- ✓ provocar daño real
- ✓ alterar el estado emocional del otro (a)

Jiménez-Bautista (2012) hace una distinción entre agresión y agresividad. Concibe la agresión como un comportamiento manifiesto contra la vida y los bienes de una persona o de un colectivo humano. Entiende la agresividad como el concepto que indica la actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar actos violentos, lo valora como el potencial agresivo de esa persona o de esa colectividad; es solamente una predisposición moldeada en un sentido u otro por la cultura.

Sin embargo, el concepto agresividad es polisémico. Se utiliza por un lado, para menoscabar o criticar, y por otro, para describir un acto de modo positivo y elogiarlo. Es por tanto, una palabra con definiciones contradictorias (Sáenz y col., 2012, p.68).

En la competición existen hechos violentos, agresivos, cuando hay violación del reglamento y las normas deportivas. Según el deporte se indican un conjunto de regulaciones tendientes a garantizar la lucha noble e igualitaria por el triunfo, donde jueces y árbitros velan por su cumplimiento, y les permiten diferenciar de acciones tolerables de las excesivas (Cohen, 1997).

Otro concepto clave es la tolerancia. Tolerancia supone el acceso a la educación, significa respeto y comprensión mutua. No es concesión, condescendencia ni indulgencia. La intolerancia tiene sus raíces en la ignorancia y el temor a lo desconocido, está también ligada a un sentimiento exacerbado de autoestima y orgullo.

Se pretende pues realizar un estudio preliminar de la visión de la violencia en actores claves implicados en la esfera de la Cultura Física: deportistas, profesores, entrenadores, estudiantes y docentes, de modo que sea factible proyectar una estrategia de trabajo futuro hacia la erradicación de la violencia en el contexto deportivo.

Objetivos

1. Explorar la percepción que poseen deportistas, profesores, entrenadores deportivos, estudiantes y docentes sobre la violencia con el deporte.
2. Identificar las fortalezas y los vacíos de conocimiento que se vinculan al trabajo de manejo de la violencia en el deporte.
3. Proponer alternativas de trabajo para capacitar a los principales actores implicados con el manejo de la violencia en el ámbito deportivo.

Muestra y metodología

El trabajo se inserta en el macroproyecto de investigación *Preparación integral del deportista en Villa Clara*, el cual aborda los deportes declarados como prioridad en el territorio, los que se agrupan atendiendo a las categorías siguientes:

- Deportes de combate: Lucha, Judo, Boxeo, Taekwondo (TWD).
- Deportes de tiempos y marcas: Atletismo.
- Deportes colectivos: Voleibol, Béisbol, Futbol, Balonmano y Polo Acuático.

La investigación se inició en el 2017 con una preparación teórica del equipo de trabajo. Se realizó una búsqueda bibliográfica sobre las concepciones acerca de la violencia, las posibles divergencias entre agresión, agresividad, tolerancia y conflicto; así como sus manifestaciones en el ámbito deportivo. Ello permitió una sistematización de los aspectos teóricos necesarios para el trabajo de terreno y la proyección futura. Estos temas fueron objeto de discusión entre los miembros del equipo, en tanto sirvieron de preparación para abordar el trabajo con los actores clave identificados.

Se entrevistaron 47 profesores de la facultad de Cultura Física, seleccionados de forma intencional, por conveniencia, con la finalidad de valorar el nivel de preparación de los docentes para multiplicar los saberes requeridos a los efectos de abordar la violencia en el deporte en el eslabón de base. Adicionalmente, se realizó una encuesta a 106 estudiantes de primer año de la carrera dirigida a conocer los criterios que tiene los alumnos sobre la violencia y sus manifestaciones en el contexto deportivo.

Se aplicaron entrevistas de profundidad a 32 profesores y entrenadores deportivos, de ellos: 22 de la provincia y 10 de la Escuela de Iniciación Deportiva (EIDE), distribuidos en los deportes de: Futbol (cinco), Balonmano (cuatro), Voleibol (cuatro), Lucha (uno), Boxeo (dos), Judo (uno), Taekwondo-TWD (uno), Polo acuático (uno) y Atletismo (tres), ocho de estos entrenadores también se desempeñan como árbitros.

Se realizaron dos talleres de intercambio con especialistas, a modo de diagnóstico inicial, a través de los cuales se determinó la percepción que tiene respecto al tema de la violencia en el deporte. Esta información, complementada con el análisis de los instrumentos aplicados, permitió identificar las fortalezas, los vacíos, las necesidades de capacitación, y conciliar propuestas de temas para trabajar con los profesores, entrenadores deportivos y los atletas.

A partir de los resultados obtenidos con la aplicación de los diferentes instrumentos y su triangulación, se proponen acciones para abordar la violencia en la Cultura Física.

Resultados

Esclarecimiento de conceptos básicos

En el contexto deportivo la violencia ha sido muy cuestionada, e incluso se manejan inadecuadamente términos tales como violencia, agresividad, agresión, tolerancia, conflicto, entre otros. Por ello, como parte de la preparación teórico-metodológica del equipo, se realizó una revisión de diferentes fuentes bibliográficas, con la finalidad de conseguir un esclarecimiento de estos conceptos.

La claridad conceptual es un paso previo, y a la vez una demanda, para el intercambio con profesores, entrenadores, deportistas y estudiantes. Esta exploración se auxilia de preguntas directrices del análisis,

¿Los deportistas necesitan ser violentos para triunfar sobre el (los) contrarios?

¿La práctica de deportes de combate deviene en personas agresivas?

¿Rivalidad, competitividad y tolerancia pueden ser compatibles?

¿Si la violencia en el deporte es rechazada, por qué se continúa produciendo?

Después de un profundo análisis y debate se seleccionan los principales conceptos objeto de trabajo, y se sintetizan en una tabla (Tabla 1), ésta resumen a partir de la revisión bibliográfica los criterios manejados, que quedan como sigue.

Tabla 1. Diferentes conceptos relacionados con la violencia

Ira	Conjunto de sentimientos negativos que surgen ante un acontecimiento desagradable.
Hostilidad	Actitud negativa hacia una o más personas que se refleja en un juicio desfavorable.
Agresión	Conducta hostil o destructiva cuya finalidad es provocar un daño.

Agresividad	Disposición persistente a mostrar una actitud agresiva en situaciones diferentes. Aporta el componente fisiológico necesario; se usa para referirse al brío, la pujanza y la decisión para emprender algo y enfrentar las dificultades.
Tolerancia	Cualidad personal esencial para la convivencia humana, capacidad de aceptar y respetar opiniones, creencias y sentimientos de los demás.
Conflictos	Situación de confrontación o disputa entre dos o más personas o grupos sobre un determinado tema donde existe un desacuerdo de opiniones, motivos e intereses.
Violencia	Uso deshonesto, prepotente y oportunista de poder sobre el contrario, que ocasiona daños físicos y/o psicológicos, sin estar legitimado para ello.

Fuente: Elaborada por los autores

Este análisis se concilió también en los talleres, en aras de lograr un acercamiento y consenso en el uso de los principales conceptos que sustentan la violencia, de modo uniforme y coherente.

Resultados de la aplicación de instrumentos

La entrevista a los profesores de la facultad de Cultura Física se realizó con el objetivo de indagar la percepción de la violencia, sus causas y manifestaciones más frecuentes, así como sugerencias para manejarla de forma adecuada.

Existe coincidencia de criterios en el concepto de violencia; los entrevistados (47) usan términos referentes a que es una conducta identificada por la agresión física, verbal y psicológica, que se caracteriza por un abuso de poder, dirigida a imponer concepciones y criterios muy particulares.

No hay consenso en el uso de términos como violencia-agresividad, ni en la determinación de sus causas y manifestaciones. La tabla 2 muestra esta situación, resaltando con cursivas los aspectos que son declarados indistintamente en una u otra categoría, ya bien sea como causa o como manifestación de la violencia. En relación a sus efectos, es unánime el criterio de que lesiona las relaciones entre las personas, los grupos y genera una cadena de consecuencias impredecibles, pero negativas.

Tabla 2. Percepción de los profesores de Cultura Física sobre la violencia

Causas		Manifestaciones	
Criterios	%	Criterios	%
Falta de control	80,85	Agresión verbal	65,96
Poca comunicación	72,34	Conducta impulsiva	59,57
Intolerancia	59,57	Falta de autocontrol	85,11
Agresión verbal	59,57	Malas relaciones	53,19

Malas relaciones	53,19	Poca cooperación	44,68
Falta de respeto	42,55	Poca comunicación	82,98
Estrés	38,30	Estrés	27,66
Frustraciones	38,30	Frustraciones	38,30
Poca cooperación	31,91		

Fuente: Elaborada por los autores

Las opiniones acerca de si consideran que los deportistas son o no violentos están muy divididas. Una buena parte de los entrevistados 42,3 % consideran que la disciplina, la constancia, la solidaridad y el espíritu de sacrificio constituyen valores que son formados en el ámbito deportivo. No obstante, la competitividad, el deseo de reconocimiento y de ganar marca fronteras difíciles de precisar, imperceptibles, que si no son bien manejadas conducen a actitudes antideportivas y violentas, según expresan el 53,7 % de la muestra, en tanto un 3,8% no emite ninguna opinión.

A la solicitud de proponer diferentes alternativas para manejar adecuadamente la violencia, existe coincidencia sobre la importancia del trabajo educativo. Los entrevistados se refieren a la necesidad de capacitación, de buscar una mejor preparación teórico-metodológica de entrenadores y árbitros, así como la divulgación en diferentes espacios de la necesidad de eliminar la violencia, y de una promoción conveniente de los medios de comunicación. Se ratifican las exigencias de una disciplina adecuada, de reforzar los valores de honestidad, solidaridad, y el cumplimiento de las normas establecidas según el reglamento deportivo.

Encuesta a estudiantes de primer año de la carrera de Licenciatura en cultura Física

Se dirigió a indagar el nivel de conocimientos que poseen acerca de la violencia, su percepción en relación a qué manifestaciones considera más frecuente y los principales actores implicados.

De modo general, hm se constata que establecen una diferencia entre violencia y conflicto, no así con el resto de los conceptos, donde se muestran confusiones teóricas.

En cuanto a las manifestaciones de la violencia, las opiniones son muy dispersas y no es factible establecer una jerarquía en este sentido.

Los criterios acerca de si consideran que las personas que practican deportes son violentas están muy divididos. El 53.66% consideran que sí, mientras que un 46,34 % estiman que no. Las razones a favor de considerarlos violentos son: diferencias de poder, ofensas, agresividad, lenguaje agresivo, uso de violencia física, influencia del

estrés y falta de control, fundamentalmente. En tanto los argumentos de que no son violentos se enmarcan en las potencialidades del deporte para la formación de valores, y la existencia de normativas y reglamentos bien precisos.

Son limitadas las propuestas para el trabajo con la violencia, las principales sugerencias se dirigen a: cumplir las reglas el 18%, juego limpio y charlas educativas 16%, el 14% sugiere la capacitación y un 10% refiere al trabajo educativo en general.

Entrevista a profesores y entrenadores deportivos

Los entrevistados muestran que tienen un conocimiento general de la violencia, aunque sin particularizar en sus tipos, ni en las distinciones conceptuales con la agresión y la agresividad.

Se consideran como causas más frecuentes se pueden agrupar en: una mala dirección (62.5%), el uso de métodos inadecuados (56,25%), y problemas de comunicación (31,25%). Al analizar las manifestaciones de la violencia, existe coincidencia en que casi siempre se trata de gestos de los deportistas en desacuerdo con las decisiones de los árbitros. Está presente el uso de malas palabras, discusiones innecesarias entre deportistas, directores-árbitros y deportistas-árbitros, agresiones violentas, zancadillas e incluso golpes entre los deportistas. La totalidad de los entrenadores entrevistados plantean que esto es producto de la presión que genera el juego y el nivel de la competencia en que se esté participando. También estiman que a veces existen acciones nobles como ayudar a alguien caído o lesionado accidentalmente del equipo contrario, o reconocer la ventaja del otro equipo.

La totalidad considera que la vía más efectiva para solucionar estas situaciones está en los conversatorios con los deportistas antes del juego, en los entrenamientos, y el trabajo de un psicólogo que contribuya en la preparación de los atletas.

Resultados más relevantes de los talleres de intercambio

Los talleres de intercambio realizados con los entrenadores y especialistas de la facultad de Cultura Física tenían como finalidad de indagar el nivel de conocimientos respecto a la violencia. Se aplicaron métodos participativos, se favoreció el debate y la reflexión en el análisis de conceptos en general, y las manifestaciones de casos particulares. Los actores participantes en los talleres concuerdan en los siguientes aspectos:

Desde lo teórico:

- La violencia tiene la intencionalidad de producir un daño, implica generalmente el uso de la fuerza, aunque también puede ser psicológica.
- La violencia se enfoca en el uso de la fuerza antirreglamentaria, y con sentido violatorio
- La violencia implica el quebrantamiento de las normas y reglamentos, sobre todo en competencias.
- Las formas que adopta la agresión son muy variadas, desde las motoras, verbales, gestuales, a las posturales.
- La agresividad es un instinto, no necesariamente nocivo; es la tendencia al crecimiento en circunstancias adversas para la satisfacción de las necesidades más diversas.

En la práctica:

- La violencia se manifiesta entre: deportistas de un mismo equipo, de equipos diferentes, deportistas y entrenadores, deportistas y árbitros, deportistas y público, entrenadores y jueces, fundamentalmente.
- La violencia se manifiesta en reacciones desajustadas: insultar, amenazar, desafiar, criticar, pegar, golpear, empujar, escupir, entre otras acciones.
- Es posible ser tolerante, siempre que se respete al otro (a), se mantenga la disciplina y cumpla con lo reglamentado.

Regularidades de la aplicación de instrumentos

Al analizar la violencia en el deporte es necesario considerar la existencia de cuatro categorías: el deporte educativo que se realiza dentro del horario e instalaciones escolares, el recreativo, considerado este como un pasatiempo cuya finalidad es divertirse, de competición, practicado de forma periódica y organizada a través de clubes y federaciones, y el de competición-espectáculo o de alta competición, en el cual ya se ven inmiscuidos aspectos económicos, políticos y sociales que van más allá del simple deporte. Un manejo de la violencia precisa de una clara diferenciación entre los tipos de deporte, así como de las distintas alternativas o estrategias que se pueden seguir para evitar, reducir o eliminar la violencia (Gómez, 2007, p.65).

Un resumen de las potencialidades y debilidades para asumir el desarrollo de esta investigación se expresa como sigue:

Principales dificultades

- No se abordan estos contenidos en la enseñanza de pregrado ni en postgrado.
- No existen orientaciones metodológicas al respecto.
- No existe un entendimiento claro de cómo abordar la violencia.
- No se hace una adecuada distinción de conceptos esenciales.
- No es un tema reconocido ni orientado desde los niveles superiores
- Poco tiempo para trabajar los contenidos.
- No hay comprensión sobre la necesidad de asumir estos aspectos.

Principales fortalezas

- Se reconoce la importancia de trabajar la violencia.
- Existe motivación y disposición para abordar el trabajo.
- La existencia de reglamentos bien claros y precisos.
- Los profesionales implicados proceden de diferentes escuelas, con una formación diferenciada que facilita la complementación del trabajo.
- Se dispone de gran cantidad de bibliografía actualizada en lo referente al tema.
- En el trabajo con la violencia se emplea un enfoque multidisciplinario.
- Participa una gran diversidad de actores.

El deporte puede trasmisir valores, pero también contravalores. La intolerancia está ligada a un sentimiento exacerbado de autoestima y orgullo, nociones enseñadas y aprendidas a edad temprana. La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. El desarrollo de la tolerancia y la confianza no se logra de forma inmediata; es algo que requiere tiempo y esfuerzos, supone un trabajo educativo, la formación de valores. Los escenarios deportivos, como espacios en los que se expresan sentimientos y emociones, sirven para reafirmar una identidad común, propician afinidades y encuentros.

Conciliación de las propuestas de trabajo futuro

Se propone con los profesores, entrenadores deportivos y otros especialistas como vía de superación fundamental la realización de talleres. En diferentes sesiones de trabajo es factible abordar y esclarecer elementos teóricos sobre la violencia, el conflicto, la agresión, la agresividad y la cultura de paz. En los talleres se recomienda el uso de métodos participativos, donde es posible conjugar teoría y práctica por medio del análisis de sus experiencias, el debate y la discusión de videos, películas, simulaciones, estudio de casos u otras alternativas que se consideren necesarias.

Otra variante es la incorporación de programas sobre Violencia en el deporte y Manejo de conflictos en las maestrías y/o diplomados de Deportes, de Educación Física y en la de Recreación Física.

En el caso de los estudiantes de pregrado se propone un programa de asignatura optativa. Como quiera que esta debe ser seleccionada por una gran parte de los estudiantes para su impartición, de no ser escogida, de modo complementario es factible incorporar temas que abordan estos contenidos en la práctica laboral y en el tratamiento de los deportes en particular.

En la bibliografía se ofrecen sugerencias que deben ser tomadas en cuenta para trabajar la violencia en el deporte. Entre ellas:

- Fomentar el desarrollo de la educación para la paz, en la que están inmersos los valores de respeto y tolerancia en las relaciones interpersonales (Medrano-Domínguez, 2016, p.298).
- Desarrollo de campañas y programas que tienen en común la propuesta de acciones de reflexión, debate, disuasión, concienciación y difusión (Sáenz y col., 2012, p. 67).
- Elaboración de guías, folletos, trípticos, carteles, artículos, páginas web, talleres, grupos de discusión, que involucran a deportistas, padres, maestros, espectadores, entrenadores, árbitros, profesionales de la comunicación (Sáenz y col., 2012, p. 67).
- Trabajar las habilidades de autocontrol que aportan reflexión, control verbal y de las acciones, demorar las respuestas y evitar sentimientos de ira relativamente intensos (Pelegrín, 2005, p. 139).

- Aplicar algunas de las técnicas de relajación para contrarrestar la excitación y la tensión de situaciones conflictivas (Pelegrín, 2005, p. 139).
- Potenciar el grado de adaptación y de conducta social hacia el entorno deportivo, para crear una adecuada socialización y respeto hacia los demás compañeros, preocupación por las normas sociales, aceptación de las reglas y tradiciones, así como cumplir con las obligaciones establecidas (Pelegrín, 2005, p. 139).

En países como Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Australia, España, por solo mencionar algunos, se han tomado decisiones legales sobre situaciones de violencia ocurridas en el deporte (Gómez, 2007, p. 67).

En Cuba, en el deporte educativo se procura mantener condiciones de igualdad y justicia, se aplican los reglamentos de los diferentes deportes competitivos, y se trabaja por desarrollar espectáculos donde prime el juego limpio y el entretenimiento sano. Sin embargo, no se está exento de manifestaciones violentas sobre las cuales es necesario continuar trabajando desde la acción integrada de los agentes clave en la esfera deportiva.

Discusión

Los resultados obtenidos corresponden a una primera etapa del macroproyecto *Preparación integral del deportista en Villa Clara*, dirigida al diagnóstico de la violencia. Esta línea de investigación en la esfera deportiva no tiene precedentes en la facultad. La violencia se ha trabajado en la provincia vinculada a la Cultura de Paz, y relacionada con el deporte escolar en la facultad de Ciencias Médicas (Pérez y Arteaga, 2014), pero no ha sido abordada desde la práctica deportiva y los actores implicados en su formación. Consecuentemente, la investigación desarrollada debe sentar pautas para el abordaje del tema. Por demás las comparaciones son limitadas, principalmente en el ámbito nacional, donde son escasas las publicaciones al respecto (Caro y Castro, 2012; Portuondo y Castellanos, 2014).

En el deporte, tolerancia es una palabra poco común para las personas; muchas veces en el imaginario colectivo la idea es de ganar a toda costa, lo que requiere ser bien agresivo, sin valorar los medios. Sin embargo, puede existir la tolerancia cuando forma parte de un juego limpio y justo, donde los deportistas no generan la violencia, sino un evento amistoso, que incentiva buenos modales y el respeto por el otro. Es importante que desde los entrenamientos y en las competencias que siempre se conserve la calma,

resolver de manera colectiva los problemas, compartir las responsabilidades y concertar los beneficios comunes.

El análisis de los instrumentos aplicados a profesores, entrenadores y estudiantes, denota que no existe claridad en el empleo de estos conceptos, en particular en el uso de agresividad, agresión y violencia. A los efectos de la investigación se asumen los puntos de coincidencia entre violencia y agresión, en cuanto a la intencionalidad del daño. Se considera la agresividad como un estado emocional, donde se puede usar la fuerza legítima con el propósito de alcanzar determinadas metas en el deporte; el fin no es dañar al oponente, sino alcanzar el dominio del juego, con una alta carga emotiva, pero sin transgredir las reglas.

Los resultados que se obtienen con los instrumentos aplicados permiten constatar que la violencia en el deporte asume características particulares. Así, Pérez y Arteaga (2014) redefinen la violencia por la presencia de sus manifestaciones en la actividad deportiva, la clase de entrenamiento o actividad competitiva, ejecutada por los distintos actores participantes en el ámbito del deporte: deportistas, entrenadores, espectadores y directivos, resaltan como desempeñan roles cambiantes en su posición de víctimas y victimarios, y señalan que es un reflejo de la violencia existente socialmente, a pesar de constituir un espacio simbólico de pacificación y realización humana.

Las expresiones de la violencia en el deporte están condicionadas por un grupo de factores, entre los que se destacan la influencia de los entrenadores, de la familia, del público, la comercialización y el espectáculo. Esos factores hacen sinergia y condicionan un mayor estrés, a lo que se adicionan la agresión física y psicológica impuesta por la propia preparación en los deportistas.

En términos generales existe coincidencia al referirse a los factores condicionantes de la violencia y sus manifestaciones; como factores de riesgo o variables predictores cabe mencionar: la naturaleza del deporte, la edad, el bajo autocontrol, la poca tolerancia a la frustración, el género, un escaso desarrollo y manejo de las habilidades personales y sociales. Similares resultados fueron obtenidos en otros contextos (Pelegrín y Garces de los Foyos, 2008, p.16).

La conducta agresiva se manifiesta en una serie de reacciones descompuestas, por ejemplo, insultar, amenazar, desafiar, criticar, pegar, golpear, empujar, escupir a otro jugador, entre otras. Estas expresiones han sido constatadas por los autores en su experiencia como docentes, entrenadores y en su práctica profesional. La bibliografía

reporta actitudes muy semejantes en otras regiones (Pelegrín, 2005, p.136; Pelegrín y Garces de los Foyos, 2008, p. 7).

Al analizar la percepción que poseen los actores claves implicados sobre la violencia en el deporte se aprecia que si bien consideran existe un componente cultural en sus causas y manifestaciones, las respuestas a situaciones de estrés, motivaciones y frustraciones son muy similares en diferentes contextos, a partir de las manifestaciones expresadas (Sáenz y col., 2012, p.59).

La práctica deportiva constituye un excelente campo para el desarrollo de valores de cooperación, solidaridad, honestidad, respeto, autoestima, entre otras cualidades personales y sociales. Sin embargo, también puede potenciarla adquisición de contravalores no deseables: egoísmo, venganza, individualismo, prepotencia, querer ganar a toda costa. Según sea el enfoque que los agentes sociales otorguen a la práctica que rodean a los deportistas, se promocionarán los unos o los otros (Sáenz y col., 2011, p. 132).

Conclusiones

1. El deporte como fenómeno sociocultural debe promover la cultura de paz. La violencia en el deporte ocurre cuando se quebrantan las normas y se incumple con lo reglamentado, lo que agrede al deportista y afecta el juego limpio, con un comportamiento nocivo a la dignidad humana.
2. Existe un espacio muy breve de la tolerancia a la agresión, según sea la proyección de una intencionalidad nociva, dañina, o una combatividad defensiva y respetuosa. Ambas se dan en el escenario deportivo.
3. Es frecuente el uso de una gran variedad de términos asociados al tema de la violencia, pero no hay un consenso en su empleo, tal es el caso de violencia, conflicto, agresión y agresividad.
4. Los actores clave participantes en la investigación tienen lagunas cognitivas en aspectos teóricos de la violencia y en el uso de conceptos asociados a esta. Estos vacíos gnoseológicos constituyen un reflejo de la falta de tratamiento al tema y la carencia de capacidades teórico metodológicas para trabajarla violencia.
5. Existe coincidencia de criterios sobre la contribución del deporte a la formación de valores de perseverancia, lealtad, autosuperación, solidaridad, y aunque no es reconocido de forma unánime, también se forma la tolerancia. Además del

reconocimiento al mérito del contrario, el respeto y la lucha contra adicciones de diferentes tipos.

Referencias bibliográficas

1. Baxter, E., Amador, A. y M. Bonet. (2002). La escuela y el problema de la formación del hombre. En Colectivo de autores (eds), *Compendio de Pedagogía*. (143-231). La Habana: Ministerio de Educación.
2. Caro, L.E. y Castro, I. (2012). La violencia en los deportes de combate. Su perspectiva sociológica en la formación del atleta. *Lectura: educación física y deportes*, 17 (168), Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd168/la-violencia-en-los-deportes-de-combate.htm>
3. Cohen. R. (1997). Agresión y violencia en el deporte. *Lectura: educación física y deportes*, 2 (8). Diciembre 1997. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd/8/agresion-y-violencia--en-el-deporte.htm>
4. Gómez, Á. (2007). La violencia en el deporte. Un análisis desde la Psicología Social. *Psicología Social*, 22 (1), 63-87. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/toc/rrps20/22>
5. Jiménez, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia* 19 (58). Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1091>
6. Medrano, R. M. (2016). La escuela constructora de una cultura de paz. *Rai Ximhai* 12(3): 297-308. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811020>
7. Olivera, J., E. Bustillo y A. Barreneche. (2014). Violencia, conflictos y cultura de paz en la actividad deportiva. Necesidad de un abordaje multidisciplinar para el estudiante de Cultura Física. *Lectura: educación física y deportes*, 19 (192). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd/192/violencia-conflictos-y-cultura-de-paz-en-la-actividad-deportiva.htm>
8. Pelegrín, A. (2005). Detección y valoración de la incidencia de las actitudes antideportivas durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 5, 1 y 2, 133-142. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/186275>

9. Pelegrín, A. y Garcés, E. (2008). Evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte. *eduPsykhéRevista de Psicología y Educación*, 7 (1), 3-21. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2696646>
10. Pérez, J.L. y Arteaga, S.(2014). Contribución de la Educación Física a la Educación para la Paz en estudiantes de Medicina. *EDUMECENTRO* 6 (2), 127-140. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_issues&pid=2077-287420140002&lng=es&nrm=iso
11. Portuondo, W. y R. Castellanos. (2014). La agresividad como valor deportivo, factor importante en el desempeño. *Lectura: educación física y deportes*, 19 (196). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd/196/la-agresividad-como-valor-deportivo-factor-importante-en-el.desempeño.htm>
12. Sáenz, A., Gutiérrez, H., Lanchas, I. y, B. Aguado (2011). La actividad del World Café. Una herramienta para la evaluación y desarrollo de los valores en el deporte escolar. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 2011: 27, 131-147. Recuperado de https://scholar.google.com/cu/scholar?q=Motricidad.+European+Journal+of+Human+Movement+a%C3%B1o+2011+volumen+27&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart
13. Sáenz, A., Gimeno, F., Gutiérrez, H. y B Garay (2012). Prevención de la agresividad y la violencia en el deporte en edad escolar: Un estudio de revisión. *Cuadernos de Psicología del Deporte* 12 (2):57-72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/325800>
14. Diez, J.(2007). La educación para la paz y la no violencia. Revista Iberoamericana de Educación 42/2. Recuperado de <http://www.red-reditual.net/revista-revista,iberoamericana,de,educacion-45-2006-0-42.html>